



> UNA HAMACA EN EL METRO: ARTE, REGIONALISMO Y PODER EN COLOMBIA

AMÉRICA LARRAÍN

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

VALENTINA GUTIÉRREZ CARMONA

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

ESNEIDER CONTRERAS SÁNCHEZ

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

Resumen >

Este trabajo es resultado de una investigación artística y busca proponer una reflexión sobre la acción realizada en 2019 por un estudiante de artes plásticas que colgó una Hamaca en el Metro de Medellín (Colombia). Su intervención en este espacio público suscitó una serie de comentarios y polémicas dignas de ser consideradas seriamente como muestra de lo que el arte puede incitar y de su potencial para “afectar” a la sociedad, favoreciendo, en este caso específico y entre otras cosas una interesante reflexión sobre el regionalismo, la xenofobia, el racismo y el poder en Colombia.

Palabras clave >

Hamaca, Arte, Metro Medellín, Regionalismo, Colombia.

> UNA HAMACA EN EL METRO: ARTE, REGIONALISMO Y PODER EN COLOMBIA¹

América Larraín

> aylarraingo@unal.edu.co

Doctora en Antropología Social
Universidad Nacional de Colombia

Valentina Gutiérrez Carmona

> vgutierrezc@unal.edu.co

Estudiante de Artes Plásticas
Universidad Nacional de Colombia

Esneider Contreras Sánchez

> econtreras@unal.edu.co

Estudiante de Artes Plásticas
Universidad Nacional de Colombia

1 Una hamaca en el metro

La noticia de una hamaca colgada en el metro de Medellín invadió las redes sociales el 20 de marzo de 2019. *Tweets*, comentarios y denuncias de todo tipo no se hicieron esperar. Esneider Contreras, nunca sospechó el gran impacto que su intervención tendría en los medios, aun cuando era consciente de que generaría algunas reacciones. Su acción² había golpeado directamente uno de los baluartes más apreciados de la población local: el metro.

1 El presente manuscrito es resultado de una investigación realizada en la Universidad Nacional de Colombia sede Medellín, cuyos resultados fueron objeto de análisis y reflexión en el Curso Seminario II ofrecido por la docente América Larraín, durante el primer semestre de 2019.

2 En este artículo nos acogemos a lo señalado por Eleonora Fabião (2015) respecto a las 'acciones', entendiendo lo desafiante que puede resultar categorizar intervenciones artísticas que, como la que describimos aquí, se llevan a cabo en espacios públicos. Acogemos de esta forma su definición de acción poética como aquella que suspende lo ya constituido, abre las cosas, toca, extraña, expone relaciones, reordena... Una definición simple, directa y consecuente con la práctica (Fabião, 2018). De aquí en adelante nos referiremos a lo realizado por Contreras como 'intervención' y/o 'acción', para, hacia el final del texto, elaborar una breve aproximación a la noción de performance.

Colgar una hamaca en el metro no fue un acto premeditadamente ofensivo, de hecho, hacía parte de una actividad académica, que, como estudiante, estaba adelantando. Su propuesta había surgido a partir de una exploración estética y plástica, un trabajo alrededor de lo que se concibe como “cultura costeña³” en el resto del país. Él mismo, como costeño, nativo de Aguachica, Cesar, buscaba enfocarse en la dignificación de sus referentes y de su identidad, motivado por contestar los prejuicios, acusaciones y estereotipos a los cuales se había enfrentado como estudiante costeño en la ciudad de Medellín. Entre estos estereotipos se destacaban: “los costeños son bullosos”, “los costeños son perezosos”, “los costeños ‘comen burra’⁴”, etc.

En el proceso de exploración y búsqueda de respuestas frente a los interrogantes: ¿Qué significa la “costeñidad” dentro y fuera de la costa del Caribe? y ¿Qué símbolos la identifican?, Contreras recopiló información a través de entrevistas realizadas a personas oriundas de la región, algunos residentes en la ciudad de Medellín.

A partir de la información compilada, identificó ciertos tópicos que representó de forma iconográfica por medio de esta ilustración:



Bocachico



Doña Gallina



Hamaca



Atarraya



Baño de río



Paseo de olla

Tópicos Costeños: Contreras, 2019

³ Referente al litoral caribe.

⁴ Expresión que hace alusión a prácticas de zoofilia con estos animales.

Tras ese ejercicio, Contreras decidió realizar una intervención en diálogo con los tópicos identificados. Hasta el momento no había tenido experiencias en espacios públicos, así que, para comenzar, planeó crear un “imán de costeños”, que diera lugar a la interacción y al diálogo con otras personas.

La acción consistía en ubicarse en una zona de tráfico peatonal concurrido de la Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín. Allí se dispuso con dos sillas y una pequeña mesa en la que reposaba media botella de ron. A su lado, un equipo de sonido reproducía vallenato a alto volumen, y a una distancia discreta de él, un amigo documentaba el evento en video.



“Imán de costeños”. Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín. Contreras, 2019

Inicialmente hubo una respuesta interesante de los transeúntes: curiosidad, sorpresa y risa principalmente. Poco a poco se fueron acercando personas a las que Contreras invitaba a tomar asiento, charlar y tomar un “trago” junto a él.

Entre los que interactuaron, hubo costeños, así como personas de diferentes lugares del país que le compartían sus percepciones y experiencias respecto a la “costeñidad” y algunos de los estigmas asociados a la región y a sus pobladores.

Fue posterior a esta experiencia, pero con el mismo objetivo de identificar los aspectos sociales que definen la “costeñidad”, y buscando darle visibilidad a la expresión de la misma, que surgió la idea de realizar una intervención con mayor impacto que jugara con la percepción cotidiana de la población.

La acción inicialmente tenía la misma intención de ser un “imán de costeños”, pero en la Universidad de Antioquía, un espacio muy concurrido. Sin embargo, conversando con amigos durante la planeación de la intervención, alguno mencionó, a modo de broma, que debería hacerlo en el metro, y que para hacerlo “más costeño”, debería hacerlo en hamaca. Aunque en principio solo fue en broma, la idea resonó en Contreras a tal punto, que canceló lo programado en la Universidad de Antioquía y optó por planear la acción de colgar la hamaca en un vagón del metro.

Contreras ya sospechaba que de esta forma podría obtener una reacción más mediática, y, por ende, la opinión de más personas. Sabiendo lo que esto podría implicar en términos de reglamento de uso, por ser transporte público, investigó las estaciones y los horarios menos frecuentados y las exploró previamente, siendo muy atento al comportamiento de las personas que conviven en ese contexto, para así saber anticipadamente a qué podría exponerse con dicha acción.

Contreras elaboró lo que Fabião (2013) denomina un ‘programa’, es decir, el motor de la experimentación, pues es a partir de la práctica de ese programa que se generan las relaciones entre los cuerpos, que se enciende la llama a través de reacciones que evidencian las negociaciones de pertenencia y las circulaciones, que son imposibles de anticipar antes de la ejecución del programa, motor de esa experiencia psicofísica y política (Fabião, 2013).

La intervención o ejecución del programa inició en el recorrido de la estación Ayurá en dirección a La Estrella, hasta la estación Envigado (sur de la ciudad), el domingo 17 de marzo a las 4pm, acompañado de un amigo que documentaría el proceso.



Estaciones Metro Medellín. Recuperado de: <http://www.oranges-mile.com/guia-turistica/medellin/mapa-metro.htm>

Contreras colgó la hamaca de lado a lado de los pasamanos dentro del vagón con unos arneses en forma de S que había elaborado con varillas previamente, permitiéndole un monte y desmonte rápido. Al entrar al vagón tomó distancia de su compañero que filmaba. Una vez la puerta se cerró y arrancó, procedió a montar la hamaca y a recostarse sobre ella de camino a la siguiente estación, donde desmontó la hamaca, la guardó en un bolso justo antes de que el tren parara y abriera sus puertas. Acto seguido, salió con su amigo del vagón. La intervención, como un todo, tuvo una duración inferior a 5 minutos.

El proceso fue inmediatamente repetido dos veces más desde la estación Envidado de regreso a Ayurá y de Ayurá a Aguacatala, con la intención de obtener la mayor cantidad de tiempo filmado. En los días siguientes, la hamaca también fue instalada en diferentes locaciones de la ciudad y se realizó documentación en video, pero esta intervención, no tuvo el impacto mediático que tuvo la del metro.



“Costeñizando la ciudad”. Intervención de Contreras en el Metro de Medellín, 2019.

Contreras realizó un video recopilatorio de toda la intervención y lo montó en la plataforma de *youtube* con el nombre “hamaca” y con la descripción: “costeñizando la ciudad” (Ver video en: <https://www.youtube.com/watch?v=YhCtsShvMKM>).

Con esta acción, buscaba generar algún tipo de polémica e impacto mediático, con la intención de visibilizar las percepciones sobre la cultura costeña en la ciudad de Medellín, pero su intervención resultó siendo más viral de lo estimado, evidenciando

lo planteado por Fabião (2018), respecto a los espacios públicos (*a rua*) como lugares donde la reglamentación y la imprevisibilidad ocurren de forma simultánea, lugares de confrontación directa, donde hay afectos que se manifiestan solo allí, en ese instante en que se hacen colectivos los sentidos.

El día 19 de marzo de 2019, un usuario en *twitter* compartió una fotografía del suceso acontecido el 17 de marzo, donde se ve la hamaca en el metro y Contreras recostado en ella. En la descripción de la foto etiquetó a la cuenta oficial del metro de Medellín y cuestionó a la entidad sobre si ese tipo de actos en las instalaciones del metro eran permitidos. Siguiendo nuevamente a Fabião (2018) y tomando en cuenta que tal como ella señala, todo el tiempo hay pertenecimiento y despertenecimiento; consenso y disenso, consonancia y disonancia; ¿qué afectos y (des)composiciones sería capaz de evidenciar una acción de este tipo?

El Metro respondió: “Rechazamos este tipo de comportamientos que van en contra de la [#CulturaMetro](#) y que ponen en riesgo la seguridad e integridad de nuestros usuarios. Los invitamos a informarnos cuando presencien esta clase de acciones. [#MiMetroMeMueve](#) a cumplir las normas.” Acto seguido, muchos otros usuarios tanto de *twitter* como *facebook* compartieron la imagen que durante ese día y el siguiente fueron tendencia en las redes sociales.





Pantallazos de la polémica suscitada en redes sociales a partir de la intervención. Contreras y Gutiérrez, 2019

Todo esto se hizo 'viral' por medio de 'memes' y publicaciones que hacían alusión a lo jocoso, irreverente e irrespetuoso de la acción, creando amplios espacios de debate, donde mientras algunos lo tomaban con humor, otros cuestionaban lo que esta acción representaba para los parámetros de orden dentro de los sistemas de transporte público.

En los siguientes días, muchos periódicos y telediarios dedicaron reportajes al polémico suceso. Importantes medios de circulación nacional como El Espectador, El Tiempo, El Colombiano, así como cadenas radiales: Caracol Radio, BluRadio y RCN Radio, le dedicaron un espacio al suceso. De igual forma ocurrió con algunos medios internacionales como Opinión Caribe y Herald de México⁵.

En medio del debate en redes, Contreras aprovechó la oportunidad y en compañía de colegas compartió el link del video de *youtube* en muchas de estas publicaciones para que fuera visto por más personas. Gracias a esto, el periódico El Colombiano compartió un fragmento del video donde aparecía la acción y un enlace que remitió a más usuarios y medios de comunicación a ver el video en la cuenta de *youtube*, hacien-

⁵ <https://www.eltiempo.com/colombia/medellin/indignacion-en-medellin-por-hombre-que-colgo-una-hamaca-en-el-metro-339930>
<https://www.rcnradio.com/colombia/antioquia/polemica-por-pasajero-que-colgo-hamaca-dentro-de-un-vagon-del-metro-de-medellin>
<https://www.elcolombiano.com/antioquia/polemica-por-hombre-que-cuelga-una-hamaca-en-el-metro-de-medellin-EF10406112>
<https://www.elspectador.com/noticias/nacional/antioquia/hombre-colgo-una-hamaca-en-un-vagon-del-metro-de-medellin-articulo-846028>
<https://heraldodemexico.com.mx/tendencias/joven-cuelga-hamaca-para-viajar-comodo-en-metro-de-medellin-video/>

do que llegara a más de treinta mil reproducciones en tres días, poniendo en evidencia que dicha intervención era una acción artística y abriendo, a su vez, nuevas percepciones sobre esta.

La opinión en las redes fue principalmente de desaprobación. Los comentarios de disgusto no fueron solo críticas, sino que pasaron a insultos e incluso amenazas, la mayoría con tintes racistas, xenófobos y regionalistas, dirigidos por parte de los antioqueños o paisas a los costeños, evidenciando los prejuicios y estereotipos presentes en el imaginario nacional hacia los habitantes de la costa. Hubo también respuestas en defensa por parte de los costeños, inclusive pedidos de disculpa hacia los antioqueños, manifestando que ese tipo de actos “no los representan”.



Jhojan Diaz
Ayer a las 3:53 p. m. • 🌐

JQJAJQJA, que pirobo tan parchado



👍👍👍 177 34 comentarios • 409 veces compartido



Carbahio Manuel

Señor alcalde no se ha podido dar de cuenta que quieren boicotear nuestra cultura por órdenes disque de los patrones quebrar las jardinerías la indigencia dañar los jardines de nuestra ciudad tirar las basuras dentro de los jardines señor alcalde a esta gente se le da demasiadas ayudas y miren todo el desastre que causan no permita más delincuentes cómo está puta rata cuelga una amaca en nuestro metro saque la gamineria de nuestra ciudad llebena lejos a una isla bien remota que trabajen cosechen por dios están llegando de los pueblos disiendo que son desplazados y le juro por Dios estás personas tienen edificios y yyyyy super mercado y así como está familia de ladrones que se hacen pasar por desplazados hay muchos noooooo masssss alcahuetería no más ayudas

59 min Me gusta Responder



Alduber Rivera

No ya estamos es llegando a lo más bajo con tanta gente falta de cultura..ya falta es que hagan un trasteo

1 h Me gusta Responder

Ver 3 respuestas anteriores



Alduber Rivera Andres Padilla Ruz nad...



Edwin E. Castiblanco

Y un amigo que pensaba colocar un puesto de chuzos móvil en todos esos recorridos... yo le digo que mejor ya no.

1 h Me gusta Responder



Diego Deleon Bedoya

Si el buscaba llamar la atención, ps que lo multen lo sancionen y lo saquen de la ciudad por gamin

👍👍👍 20



Luis Contreras

Eso es una crítica constructiva entiendan no es aya donde creen q tiene la mejor cultura y sale la mayor corrupcion del país

1 h Me gusta Responder



Milley Vanessa Martinez Castaño

Gas tanta gamineria esa gente sin duda no es de Medellín. Hay que hacer algo apenas los veamos haciendo estas cosas, alertar las autoridades de una tocar el botón azul. no permitamos que vengan a volver la ciudad nada.

8 min Me gusta Responder



Hanie Montilla

Pues si no hay más sillas no le veo lo malo. Un poco inseguro si

1 h Me gusta Responder



Gerly Janeth

jajajajaja...fui la única que pensó en también colgar una hamaca después de ver la noticia?

1 h Me gusta Responder



Erica Milena Gonzalez Ramirez

Y a este dónde le quedo la cultura metro ? Fijo no es de Medellín, por eso no quiere el transporte masivo de la ciudad.

57 min Me gusta Responder



Tres Stilos

Por eso es q no pueden salir de Colombia

1 h Me gusta Responder



Maleja Palma Mendoza

Esas hamacas deberíamos más bien guindarlas en las EPS, clínicas y hospitales

👍👍👍 2 59 min Me gusta Responder



Imágenes de los pantallazos de la polémica suscitada en redes sociales a partir de la intervención. Contreras y Gutiérrez, 2019

En estos comentarios en redes sociales, quien realizó la intervención (aun sin que se conociera su identidad), fue tildado de: “costeño imbañable, comeburras, corroncho, pirobo, bobo hp, delincuente, puta rata, falto de cultura, gamín, porquería, desadaptado, paria, veneco⁶ o costeño, hp costeño”.

Adicionalmente, llama la atención el deseo por apartar al implicado del contexto urbano: “que lo saquen de la ciudad, que se vaya a vivir al monte, a una isla bien remota...” Aquí se hacen evidentes dicotomías como naturaleza/cultura o civilización/selvajismo, claramente derivadas de un pensamiento binario que persiste en el imaginario contemporáneo y que manifiesta un fuerte prejuicio hacia todo aquello que subvierta el orden hegemónico en una ciudad como Medellín, que se pretende moderna, racional, blanca y occidental.

Las manifestaciones violentas de odio y rechazo, resultado de su acción, fueron muy sorprendidas para Contreras, llegando a generarle angustia debido a las amenazas en redes, pues sintió que estaba en riesgo su integridad personal. Esto se hizo más latente

⁶ De origen venezolano.

con la insistencia de usuarios para impartir una multa o sanción al sujeto conocido con el apodo “Suero Kun” (nombre de su canal en *youtube*).

De forma simultánea a dichas manifestaciones violentas, Contreras tuvo acercamientos más personales a periodistas como Rogman Ramos de la BluRadio, que quiso contactarlo a través de *youtube*, así como a la periodista Johanna Ramírez de Caracol Radio, quien lo llamó la mañana del 21 de marzo a las 6:00 am su número personal, con intención de hacerle una entrevista en vivo ese mismo día. Esto fue muy impactante por lo invasivo a su espacio personal, ya que su número era privado y hasta el día de hoy, no sabe cómo fue obtenido por los medios que lo contactaron.

Es claro entonces, cómo la intervención realizada por Contreras pone en relieve aquello que expresa Fabião (2018) respecto a los espacios públicos como zonas altamente cargadas, campos de fuerzas múltiples y muchas veces conflictivas. El metro es un espacio ocupado a diario por personas provenientes de diversos orígenes, que confluyen en la ciudad y se encuentran de repente, por acaso. Cuando ese encuentro es intervenido mediante una acción disruptiva que sorprende la cotidianidad y lo esperado, las materialidades que componen estos paisajes urbanos se revelan como ocupantes vivos, parte de eso que Fabião llama “las corrientes sociopolíticas e histórico afectivas que atraviesan el espacio, que son trans-temporales, humanas y no humanas”. Una hamaca colgada en un vagón del metro unos pocos minutos, fue una chispa suficiente para que la llamarada de una parte de aquello que somos y pulsa silencioso se manifestara en todo su esplendor: corrientes sociopolíticas e histórico afectivas trans-temporales. La vida en un suspiro.

2 Regionalismo antioqueño o el discurso de lo paisa

Las relaciones entre diversos soportes estéticos y los proyectos regionalistas y/o nacionalistas al rededor del mundo, no son un asunto nuevo. Música, danza, pintura, atuendos y hasta gastronomía, han sido empleados eficazmente como índices de pertenencia o adscripción a un grupo determinado.

Para el caso colombiano, es bien conocido el proyecto regionalista antioqueño que se encuentra cimentado en la llamada Colonización Antioqueña, un hecho histórico ampliamente descrito y elemento central de la versión hegemónica sobre lo paisa⁷, que existe en el país. Esta versión no se reduce a textos, en el ámbito de las artes, hay ejemplos notables como el cuadro “Horizontes” (1913), de Francisco Antonio Cano,

⁷ Lo paisa será descrito aquí en referencia y como sinónimo de lo antioqueño.

que es contemplado como su emblema iconográfico. Adicionalmente, poncho, carriel, sombrero aguadeño, machete, frijoles, chorizo y arepa, constituyen algunos de los referentes que indiscutiblemente caracterizan eso que en el país se conoce y designa como paisa (LARRAÍN Y MADRID, 2020)⁸.

Es importante destacar la dimensión racista de este relato, donde los protagonistas son descritos mayoritariamente como hombres blancos. La presencia indígena (población nativa) y la negra (población esclavizada), están completamente excluidas de estas narrativas y relatos oficiales, siendo el paisaje generalmente descrito como una geografía deshabitada e indómita y no como un lugar del cual fueron expulsados sus habitantes originarios (LARRAÍN Y MADRID, 2020).

Los relatos asociados a la Colonización destacan cómo sus protagonistas vencieron las dificultades del entorno geográfico. Esto habría alimentado una suerte de orgullo por su valentía, carácter dinámico y emprendedor, características que pretensamente, les serían propias. Este motivo sería reiterado constantemente en los escritos sociológicos de los siglos XIX y XX (ARCILA, 2006, p.40).

Buena parte de esta identidad paisa, se ha modelado en una relación de aproximación, evitación y depuración de elementos estéticos de la costa caribeña y del Pacífico. Autores como Wade (2011) señalan que esto revelaría las asociaciones étnicas ligadas a los gustos musicales específicamente. Sin embargo, podríamos añadir los valores morales que constituyen y contrastan las narrativas, relatos y versiones que tenemos en Colombia sobre las distintas regiones del país y sus habitantes.

Es posible afirmar que existe un imaginario nacional que comparte como verdades algunas de las aseveraciones respecto a las características atribuidas a cada grupo regional. En este imaginario existe el consenso de que los paisas son emprendedores, muy católicos, generalmente ventajosos y trabajadores (LARRAÍN Y MADRID, 2020). En contraste, la población de los litorales caribe y pacífico, llamados genéricamente costeños, ha sido caracterizada como perezosa, desordenada, alegre y libertina (FALS BORDA, (2002 [1986])). Aún siendo mucho más diversos los grupos regionales en Colombia, existe una pugna histórica entre el interior y los litorales, es decir, los Andes y la Costa.

Para el caso brasileño, Oliven (2006) ilustra algunos de los contrastes existentes entre las características atribuidas a gaúchos (del estado de Rio Grande do Sul) y los

⁸ Es importante destacar que, si bien estamos hablando de Antioquía, este departamento tiene una diversidad cultural y geográfica notable. Sin embargo, para efectos de la presente reflexión, nos concentramos en la versión oficial o relato hegemónico que existe de la región en el ámbito nacional.

baianos (del estado de Bahía, pero en general del nordeste). Buena parte de lo expresado en el siguiente cuadro, ligeramente ajustado por la traducción, es plausible de ser aplicado para el caso colombiano.

Gaúcho (paísa)	X	Baiano (costeño)
Inteligencia	X	Ignorancia
Trabajo	X	Fiesta
Ambición	X	Despreocupación
Viveza	X	Pereza
Agresividad	X	Indiferencia
Rigidez	X	Flexibilidad
Conservadurismo	X	Libertad
Limpieza, orden	X	Suciedad, desorden

Tabela 1 - OLIVEN, 2006:142

A partir de lo planteado en este cuadro, se evidencia la proximidad respecto a ideas de superioridad racial, moral y física de gaúchos y paísa, que se opone en este caso al baiano y al costeño respectivamente. En ambos casos, gaúcho y paísa, son pensados como poseedores de características homogéneas que serían transmitidas genética y culturalmente, fomentando un discurso étnico-regional que ha sido indispensable para la construcción de su identidad. En este contexto son frecuentes las referencias a la sangre, la raza y los ancestros aguerridos: los colonizadores (LARRAÍN Y MADRID, 2020).

Siguiendo lo descrito por Oliven (2006), a pesar de las diferencias de los contextos descritos, el sustrato sobre el que reposan estos discursos es sorprendentemente semejante, permitiéndonos afirmar que son casos exitosos de regionalismo, en la medida en que han conseguido consolidar discursos muy adecuados a las representaciones de las identidades colectivas y que cuentan con un consenso que materializa los imaginarios que les son atribuidos.

3 El poder del arte

Al analizar la experiencia que describimos aquí y estudiar su repercusión, es posible tener una comprensión más amplia sobre el contexto en el que sucedió y cuáles fueron las condiciones que posibilitaron la polémica descrita.

Una intervención que buscaba explorar las ideas en torno a la “costeñidad” y sus estereotipos en Medellín, capital de Antioquía, tuvo el poder de enfrentar cara a cara a dos regiones a partir de elementos que las identifican: la hamaca por el lado costeño y el Metro por el lado antioqueño. Con su intervención, al juntar estos elementos, Contreras accionó los imaginarios y consensos compartidos silenciosamente y permitió que emergieran las tensiones.

Siguiendo lo señalado por Diéguez (2009), el artista como practicante a la vez que participante, como observador, mediador y testigo, transita una condición dual que hace de su intervención una praxis para develar y visibilizar.

Cuando se intervino al Metro con un elemento ajeno a su estructura, se creó una imagen que visibilizó el marcado regionalismo que prevalece en algunas localidades colombianas, confirmando los prejuicios que de antemano se sospechaban. Buena parte de las declaraciones en redes sociales describían lo ocurrido como si el Metro y sus usuarios hubieran sido “víctimas” de la “costeñidad”. La imagen de la hamaca en el metro ocasionó que insultaran al ejecutor de la acción, sacando a flote estereotipos profundamente interiorizados entre los habitantes de la región y que apuntan a una pretendida superioridad moral e intelectual de los “paisas” sobre los “costeños”.

Cuando la acción se hizo ‘viral’, las personas no sólo se quejaron del comportamiento dentro del Metro, sino que, sin certeza alguna, asumieron que el protagonista de la acción era de origen costeño. Esto, aunque era cierto, no había sido explícito en ningún momento. Adicionalmente, le atribuyeron características como la pereza y la falta de respeto por los lugares públicos.

La imagen de la hamaca dentro del Metro también hizo evidente la idea de “cultura” que tanto se pregonaba dentro del sistema y en la ciudad en general, una idea de cultura vinculada a la educación y al progreso, que ha marcado tan fuertemente la identidad regional. Lo curioso en este caso, es que la tan aclamada “Cultura Metro” era el discurso publicitario del Metro que invitaba al buen comportamiento y respeto de sus espacios hace 30 años, cuando inició este sistema de transporte masivo. El objetivo, en ese entonces, era generar un sentido de pertenencia con el nuevo espacio, y la campaña fue tan efectiva, que actualmente cualquiera que lo “atente” contra la “Cultura Metro” es tratado con bajeza e insultos, llegando incluso a la humillación pública, que fue lo que ocurrió en este caso.

Cuando se aclaró que la acción hacía parte de una acción artística, la queja de los usuarios se concentró en que no habría sido necesario meterse con el Metro de Me-

dellín, incomodando a los usuarios. Muchos manifestaron inclusive que la intervención pudo haberse realizado en cualquier otro lugar - como la casa del autor -, desconociendo completamente los objetivos y alcances de las obras artísticas actuales y la importancia de la repercusión y respuesta del público frente a una acción, que se interesa sobre todo por crear un canal de comunicación, que muchas veces se decanta por la controversia.

En este caso, una foto de una hamaca colgada en el pasamanos del Metro de Medellín, circulando en redes sociales fue el detonante perfecto que autorizó la emisión de mensajes violentos, que dicen más sobre nosotros mismos que sobre el acto en sí. La imagen de la hamaca en el metro evocó “lo costeño” irrumpiendo desordenadamente, “fuera de lugar”. A medida que aparecían los mensajes y comentarios, las personas que los compartían se sentían alentadas a expresar sus opiniones y ataques cargados de una notable violencia y enojo hacia el presunto costeño.

A partir de lo que sucedió en este caso, vemos como la acción puso en evidencia que una simple evocación dispara ideas, refuerza estereotipos, divide, expone rivalidades y pone de manifiesto nuestra intolerancia frente a la diferencia: los efectos perversos de eso que llamamos “identidad cultural”. Lo ocurrido a partir de la intervención de Contreras reveló un escenario lamentable y dejó a la vista los múltiples problemas del regionalismo, la discriminación y el racismo en Colombia.

Siguiendo lo propuesto por Fabião (2018), el desafío es cómo estar a la altura de eso que ocurre y que seguirá ocurriendo. El desafío es el salto, cómo saltar, adherirse y/o resistir a las materias objetivas y subjetivas presentes en la acción. Cómo elaborar lo que allí sucede, las repercusiones de la intervención. Este artículo y las reflexiones consignadas aquí son un intento por estar a la altura del desafío de seguir pensando y elaborando significados para expresiones e ideas como “la cultura”, “lo paisa” o “lo costeño”.

Conscientes de que la llamada identidad cultural juega un papel determinante en las relaciones posibles entre los miembros de una misma nación, consideramos que la defensa de esa “cultura” no debería contradecir los mismos valores que supuestamente la representan en su acepción más amplia (es decir la diversidad y pluralidad).

En esa misma línea, identificamos como telón de fondo de toda esta polémica, una pugna entre el pasado, el presente y el futuro; la tradición y la modernidad; el progreso y el atraso; la civilización y el salvajismo; todo esto como resultado de un pensamiento binario o dicotómico que se reproduce en los estereotipos y discursos sobre las

distintas regiones de la nación y sus habitantes, por tal motivo nos parece pertinente señalar que un mensaje que se repite como mantra (para el caso “paisa” la idea de la superioridad moral y cultural de sus pobladores (ARCILA, 2006), puede derivar en comportamientos violentos y agresivos que se piensan y sienten justificados.

Para concluir, consideramos que buena parte de los aspectos de la intervención artística realizada por Contreras podrían ser revisitados a partir de un diálogo con lo que más recientemente ha sido llamado *performance* en el ámbito de la antropología y las artes, pues, a pesar de que en la intervención aquí descrita no hubiera una reflexión explícita y previamente elaborada sobre *performance*, en el proceso de escritura encontramos importantes resonancias con muchas ideas e intenciones presentes en este campo.

Por ejemplo, acogemos la posición de Diéguez (2009), para quien se trata de un campo que atraviesa lo disciplinar (las artes, las ciencias, las humanidades, etc.), permitiéndonos pensar en las travesías posibles, los entrecruzamientos, las diseminaciones y las relaciones potenciales y continuar interrogando nuestros quehaceres, nuestras posiciones, la estética y lo político.

De igual forma, reconocemos en el trabajo de Fabião (2013) reflexiones que iluminan con fuerza la experiencia aquí descrita. Al caracterizar a quien *performa* como alguien que suspende el automatismo, el hábito, la mecánica y la pasividad de pertenecer que se adhiere de forma consciente y crítica al contexto material, social, político e histórico al cual articula sus acciones, podemos entender la eficacia de la acción de Contreras, su capacidad para “afectar” y hacer emerger sentidos.

Fabião argumenta que quien *performa* mapea, negocia y reinventa la propia idea de pertenencia a través de actos psicofísicos, poéticos y políticos; operaciones afectivas que ponen en relieve la dimensión política del mundo y de las relaciones. Una hamaca colgada en el Metro de Medellín es, sin duda, un acto poético y político, una declaración que visibiliza las tensiones silenciosas de las identidades regionales en Colombia, como el racismo, la xenofobia, la intolerancia, los consensos y las complicidades de nuestra historia de violencia.

En ese sentido, consideramos que las intervenciones artísticas tienen un potencial disruptivo, político y transformador, que debe ser considerado y retomado en diálogos interdisciplinarios que favorezcan una visión más amplia de los alcances de estas, siguiendo lo planteado por Diéguez (2009) respecto a que lo político no se configura por las problemáticas o los temas abordados, “sino por la manera en que se construyen

las relaciones con la vida, con el entorno, con los otros, con la memoria, la cultura e incluso con lo artísticamente establecido”.

REFERÊNCIAS

ARCILA Estrada, M. 2006. *El elogio de la dificultad como narrativa de la identidad regional en Antioquia*. **Historia Crítica**, (32), 38-66.

FABIÃO, Eleonora. 2013. *Programa performativo: o corpo-em-experiência*. **Revista Lume**. N. 4 dez 2013, Unicamp, SP.

FABIÃO, Eleonora y André Lepecki (eds.). 2015. **Ações**. Rio de Janeiro: Itaú Cultural.

FABIÃO, Eleonora y Luiz Camillo Osorio. 2018. *Conversa com Eleonora Fabião*. **Anais do GT Artes Cênicas na Rua**, Porto Velho, v.2, outubro/2019. ISSN: 2595-3923.

FALS BORDA, Orlando 2002 [1986]. **Historia doble de la Costa**. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.

LARRAIN, América. y Madrid, P.J. (2020). *Aproximaciones al discurso de lo paisa en Colombia*. **Revista de Antropología y Sociología: VIRAJES**, 22(2), 185-209. DOI: 10.17151/rasv.2020.22.2.8.

OLIVEN, Ruben George. 2006. **A parte e o todo: A diversidade cultural no Brasil-nação**, 2a. ed., Editora Vozes, Petrópolis, (Coleção Identidade brasileira).

WADE, Peter. 2011. *Multiculturalismo y racismo*. **Revista Colombiana de Antropología**, Volumen 47 (2), julio-diciembre 2011, pp. 15-35.